



## MARGARITA MORALES

81 años, Ex vendedora de sucursal 7, García Reyes con Alameda.

### **¿Cómo llegó a San Camilo y hace cuánto tiempo?**

Yo primero llegué a la San Camilo buscando un trabajo, porque yo no soy de acá de Santiago. Yo soy de un pueblito chico que se llama Huanhualí, para el norte. Está de Pichidanguí hacia la cordillera. Me vine a trabajar acá, buscando trabajo.

### **¿Era joven?**

Sí, yo envejecí en la San Camilo. Y ahí yo pasé por acá y había un letrero que se necesitaba personal, entré, pregunté.

### **¿De qué año estamos hablando?**

Del año 1963.

### **¿Cuántos años tiene ahora?**

Yo ahora tengo 79 años. Y quedé trabajando y me ha gustado mucho, quiero mucho a mi trabajo, porque San Camilo me da vida. Porque la verdad de las cosas es esa, San Camilo da vida, porque uno se entretiene con los clientes, es lindo.

### **¿A qué local de San Camilo llegó?**

Este mismo local. No hacía nada que lo habían abierto.

### **No entró como encargada.**

No, yo siempre fui vendedora y sigo siendo vendedora. Tengo mucha gente a mi alrededor, gracias a Dios me quiere mucho la clientela, soy bien querida.

### **La conocen.**

Me conocen mucho, no ve que yo envejecí acá. Yo trabajé con niñas guagüitas, ahora ya son mamás. He conocido sus retoños y la San Camilo es una trayectoria bonita, que siempre acoge su clientela por los buenos productos que tiene. En muchas panaderías hay de lo mismo que tiene San Camilo, pero San Camilo se los lleva lejos. Se los lleva lejos, claro que no vamos a decir que es barato, pero como se dice lo barato sale caro. Aquí yo siempre les digo a los clientes, me dicen que cara es San Camilo, sí, le digo, es cara pero tiene calidad. Si eso es lo que usted está pagando, la calidad del producto. Porque usted compra en otro lado, sí, es barato, pero es malo. Es malo, si la verdad de las cosas que es malo. Con decirle que mis nietos conocen lo que es San Camilo y lo que compro yo en otro lado.

### **Póngame un ejemplo de algo que ellos reconozcan.**

Un día compré una torta en Santa Isabel, luego a la casa a tomar once con los niños, con todos los chicos donde mi hija, como yo vivía con ella en ese tiempo. Me dice el chico abuelita. ¿Qué pasó mi amor? Esta torta no es de tu trabajo. Yo le dije sí, mijito, sí es. No, no. Dice no, no es de tu trabajo, es muy mala ésta y las tortas de tu trabajo son muy ricas. Y hay otro más chiquitito que decía muy rica, pero esto está muy malo. Chiquitito y yo le decía no, coma calladito no más, que es rico, si es de la San Camilo. Y el otro más grande me dice abuelita, no seas mentirosa, esto no es de la San Camilo.

### **Completamente seguro.**

Sí, ellos chicos estaban totalmente seguros que no era de San Camilo lo que yo había llevado. Y yo le dije mira, la abuelita no puede mentirles a los nietos. No, no la compré en la San Camilo, la compré en otro lado. Ah, viste abuelita, nunca tienes que mentir, así me decían. La verdad es que era para que comieran, pero quedó todo, no les gustó, no les gustó para nada.

### **¿Ellos eran más chiquititos en ese entonces?**

No, si ahora hace poco.

### **¿Usted les lleva tortas de San Camilo?**

Sí, sí. Siempre mi preferencia es San Camilo.

### **¿Qué tortas les lleva a sus nietos, cuál es la favorita?**

De favorita no tengo ninguna, porque todas son muy ricas. Usted tiene toda clase de tortas, tengo un nieto que ya cumplió 15 años y me pidió una torta de panqueque naranja. Yo le llevé una torta de panqueque naranja porque es su tradición. Ahora también tenemos la panqueque chocolate, es riquísima, es muy rica. La chantilly piña, también es deliciosa.

### **Esa la he probado y si se deja reposar sabe mejor.**

Es mejor de un día para otro que en el mismo día. Porque de un día para otro está totalmente reposada y está más jugosita, porque en el mismo momento como que no toma eso. Y la selva negra, muy rica también.

### **¿Acá cuál es la que más llevan, la que más le gusta a la gente?**

Acá no hay preferencia. Ahora queda esa no más, ayer las vendimos todas. La gente no tiene preferencia, la gente dice Margarita, ¿por qué no me recomienda una torta para los abuelitos? Yo le digo la merengada. Para los niños chicos la merengada, porque como son chiquititos, entonces no les afecta la crema. Y para los abuelitos que sea blandita y que sea sanita, no ve que los abuelitos siempre son delicaditos de estómago.

## **¿Quién compra torta para los abuelitos?**

Muchas personas que les hacen onces, vienen de varias partes. Porque les hacen onces a los abuelitos.

### **A los que viven en hogares.**

Claro, sí. Yo tenía una señorita que venía a comprar pasteles, torta, para los abuelitos. Y siempre yo le recomendaba lo más sanito, pero ella ahora lamentablemente falleció. No vino más. Después vino la hermana y me dijo que Gloria había fallecido. Yo lo sentí muchísimo porque era muy amorosa la niña.

### **Y la veía siempre.**

Siempre, sí, siempre. Compraba el pan y siempre me decía cuál es blandita, la frica le decía yo. Cuando el cliente le pide a uno que le recomiende algo blandito, uno ya sabe lo que es más blando.

## **¿Qué otros clientes recuerda, que los vea seguido, los conozca? ¿Hay personajes que vienen siempre?**

Sí, es que los clientes nuestros vienen todos los días, claro que todos los días no pueden comprar torta. Yo le digo qué va a llevar hoy día, para servirse a la once. Y me dice qué me recomiendas tú, porque ahora los lolos me tutean.

### **Además que estamos en un barrio universitario.**

Claro. Yo tengo muy buen contacto con los chiquillos, muy bueno. A pesar de mi edad, ellos son jóvenes y siempre abuelita, atiéndame. Yo creo que les gusta la atención mía, usted sabe que los universitarios siempre compran un pancito, una rebanada de queso, una de jamón. Yo le digo ya mijito, ¿tiene para partir el pan? No abuelita, yo voy y les traigo el cuchillo, les parto y les paso. Ya mijito, tome. Se van contentos, porque no cuesta nada hacer un gesto amable. Y le digo ya mijito, porque mis nietos también han pasado por lo mismo. Así que tengo muy buen contacto con la juventud.

## **¿Alguna vez se ha topado con un chico que viniera en tiempo de universidad y regresara adulto?**

Los niños chicos, que han estudiado en ese colegio de ahí, niñas, ahora vienen hechas mamás.

### **¿La saludan?**

Sí, sí, me saludan, a veces pasan solamente a saludarme. Y a veces las mamás cuando se van del barrio y vienen para estos lados, ah, todavía está viejita. Te felicito, ven para saludarte, me abrazan, me besan. Y ahora para dónde se fue, estamos viviendo en La Florida, y ahora, me dice, mi hija

tiene tres niñitos. Dele mis felicitaciones a su niñita. Y así, si he visto yo nacer las niñitas, que crecen, después son mamás. Mire, yo he conocido niñitas chiquititas, que han empezado después a pololear, me presentan su pololo, después se casan, tengo mi invitación de matrimonio.

### **¿A esas niñitas las ha conocido acá en la panadería?**

Acá en la panadería, sí, acá en la panadería. Del año 1963 que yo conozco personas. Pero después de ese término yo me fui a Argentina, estuve tres años no más en Argentina y volví, como salí bien de acá de la empresa, fui a hablar con don Antonio y tuve el trabajo de nuevo.

### **¿En qué año fue eso?**

El golpe de Estado lo pasamos acá. Terrible. Acá, toda esta parte, lleno de gente parada, las colas para el pan. Así unos cuchillos, fierros, los vidrios, botellas para allá.

### **¿Ustedes estaban acá?**

Sí.

### **¿Escondidas?**

No, no escondidas, somos vendedoras y teníamos que dar la cara. Por ese otro lado igual. Y el jefe era hombre y cerraba, se terminaba el pan y esto quedaba dañándose, pegándole a los vidrios. Y una vez yo tenía un joven que nunca nos dimos cuenta qué clase de persona era.

### **¿Alguien que trabajaba aquí?**

No.

### **Alguien que venía a comprar.**

Claro. Él venía a comprar, era un cliente. Un día vino a comprar y me dijo me vendes pan. Yo le dije sí, espérate, porque yo era joven y él también era joven. Y sabe que tenía acá un gillette, acá, y hacía así, ¿me vendes pan o no me vendes pan? Yo le dije oye Eduardo, pero qué manera es esa, no pensé que un joven como tú hace esas cosas. Y me dice es que quiero pan. Sí, pero no de esa manera. Y sabe que después era tanto que me hacía así, yo ya estaba así y el caballero menos mal que tenía un revólver en la caja, pero no tenía balas, no tenía nada.

### **Era para asustar.**

Claro. Me voy para allá y el tipo me seguía y así calladita saco el revólver y me vengo para acá. ¿Me vendes pan? Y yo le dije claro que te vendo pan y le pongo así la pistola. Se cayó de poto y salió, salió pero casi gateando y la gente se reía. Mire, me decían las demás, ve, el valiente, porque todos se daban cuenta que tenía el gillette acá y me estaba amenazando. Nosotros nos reíamos y yo le decía no, si no es de verdad. Está bien, porque eso es una defensa propia, no importa que sea para asustarlo, no importa. Ese tipo se fue y la amenazaba bastante.

### **Cuando hay marchas, ¿llegan hasta acá?**

Sí, tenemos que cerrar. Cerramos porque quiebran los vidrios. Quiebran los vidrios, son desordenados, porque ellos no hacen marchas para conseguir lo que quieren, sino que hacen daño. Más daño que lo que ellos piden.

### **¿Usted es la que tiene más tiempo en la panadería?**

Claro, sí. Cuando fue el golpe de Estado nosotros supimos acá, porque le iba a dejar pan a los militares, que vivían aquí en García Reyes con Alameda. En García Reyes, un poquito más para allá.

### **¿Qué hay ahí?**

Vivían los militares. Les íbamos a dejar el pan nosotros. Y un día vino don Hernán y le dijo a don Mario, Mario, mañana hay un golpe de Estado, ten cuidado con tu gente. Don Mario le dijo no.

### **No le creyó.**

No. Y le dijo mañana a las ocho de la mañana prende la radio. Y ya, don Mario prendió la radio y ya estaba el bombardeo en La Moneda. Empezó todo.

### **Se escuchaba desde aquí.**

Claro, todo. Todo, después hasta ahí llegaron los tanques.

### **¿No cerraron ese día?**

Sí, cerraron, cerró don Mario. Yo a veces pienso y como que se me pasa eso, todo eso. Sabe que la Alameda llena de gente, llorando, gritando, con pañuelos blancos hacían así y los camiones llenos, llenos, llenos. Los de los camiones hacían así, me quedó tan grabado eso y uno como es novedosa, yo me fui caminando un poquito más para allá. Y miraba y yo decía para dónde van a llevar a esta gente, pensaba yo, porque eran los partidos comunistas, todos esos partidos que había, eran los que echaron a perder. Y que la gente pensó que cuando salió Allende ellos iban a ser los que iban a gobernar el país, pero no fue así, porque por algo se elige un presidente. Entonces malos partidos son los que echan a perder todo, todo. Porque el presidente que sale, promete y promete y promete y esos malos partidos son los que sacan y eso es lo malo. Pasó todo.

### **¿Los días siguientes permaneció cerrado?**

No, no. Todo normal, fue ese día no más del golpe, cerró don Mario.

### **Cuando usted llegó el año 63, ¿cómo era el barrio, era distinto?**

Sí, era distinto porque ahí donde está el Duoc había una tienda que se llamaba Casa García, una gran tienda. De ropa, de todo, de todo, todo, todo. Y al lado de la tienda había un juzgado, que ahora se cambió más para el fondo, más para allá, pero siempre por Avenida España.

### **¿Y los autos?**

Sí, también, lo mismo.

### **¿Pero había menos?**

Había las micros amarillas, pero era mejor que esto.

### **El metro no estaba.**

No, no, porque el metro lo sacó Pinochet. Porque lo iniciaron y no lo terminaron. Ahí iba la gente curada, iba a dormir. Cuando vinieron los ingenieros internacionales y venían a tomar café acá decían el chileno flojo, que no trabaja. A ellos apenas se les entendía en su idioma, pero se les entendía lo que decían.

### **¿Hablaban en inglés?**

Ellos, sí.

### **¿Esos ingenieros son los que construyeron el metro?**

Mire, yo no sé, después que salieron las Fuerzas Armadas el metro no se demoró nada mucho en terminarlo. Pero ya después ellos no vinieron más. No supimos más de ellos. Allá donde está el banco también había una casa que vendía colchones, de todo. Había más comercio, había más gente. Toda esta parte y todas esas partes para allá era mucho comercio, pero de ese comercio bueno, que tenía mucho trabajador, entonces toda esa gente venía acá, a comprar.

### **¿A almorzar también?**

Claro, sí. Había una colchonería, había más negocios, había ferreterías, de por sí había más movimiento, más gente.

### **¿Viene gente a pedir que le regalen pan?**

Sí, sí, viene mucha gente. No tanta, tanta, pero uno en el día.

### **¿Siempre el mismo?**

No, distintos, distintos. A veces vienen personas con un niño, pucha, da no sé qué no darle un pan por los niños. Los niños, por sobre todas las cosas los niños. Y uno ve que esa gente no tiene como para comprar un pancito. A veces yo les paso, cuando tengo platita, les paso para que compren, se compren una leche o un azúcar para que les dé a sus hijos. Porque siempre he llevado la palabra que nuestra madre nos dijo, siempre hay que ayudar al que tiene menos que uno y Dios te va a recuperar todo lo que tú das. Siempre nos decía ella. No tomar lo que a ustedes no les corresponde. La honradez por sobre todas las cosas. Respetar desde el niño más chico hasta el más anciano, porque todos vamos a llegar ahí, si es que Dios nos da esa suerte de llegar a esa edad. Nunca se me han olvidado esas palabras de mi madre, nunca. Ni se me van a olvidar ya.

### **¿Ella falleció?**

Sí, falleció mi viejita. Y esta empresa, estamos recordando lo de atrás, aquí al lado había un negocio de una hermana de don Antonio, la señora Montse, que la recuerdo con harto cariño. Ella tenía negocio y yo iba todos los meses a dejarle cosas a mi mamita. Y ella me daba las cosas.

### **¿Qué cosas?**

Fideos, azúcar, todo lo que sea de víveres. Y después cuando yo me pagaba yo iba a pagarle, si estaba aquí al lado. Iba a pagarle. Esas cosas bonitas, cómo yo no voy a agradecer lo que ha sido San Camilo conmigo. He tenido un trabajo, he criado a mis niños, crié a mis hermanitos. Porque mis hermanos no son mis hermanos, son como mis hijos para mí, porque yo siempre he luchado para todo.

### **¿Usted es la mayor?**

Yo soy la mayor.

### **¿Uno de ellos también trabajó acá?**

No, porque ellos no viven acá. Viven en ese pueblito que se llama Huanhualí. Allá ellos siguen viviendo y ahora son casados, ya tienen su familia formada.

### **¿Les manda dulces de San Camilo?**

Cuando voy yo, sí, les llevo de todo. A mis hermanos les gustan las galletas, las calugas. Son muy ricas, tengo un cliente que a veces lleva hasta seis paquetes de calugas de almendras.

### **¿No le ha dicho para qué son?**

Sí, dice que las reparte. Yo le digo qué bueno, ¿y no tiene más familia para que lleve más? Y él me dice no, porque después se ponen muy golosos los niños. Sí, porque los niños se acostumbran a que uno les lleve.

### **¿Vienen niños a comprar calugas?**

Sí, la caluga es una tradición.

### **Ha estado desde siempre.**

Siempre. Siempre, siempre, porque es una buena calidad en caluga. Porque hay calugas que se pegan, ésta no.

### **¿El papel siempre ha sido igual?**

Siempre ha sido lo mismo, lo que es caluga de almendra le ponen almendra y lo que es surtido tiene el papelito del surtido.



### **¿Cuál es la que más se lleva de las dos?**

Las dos son vendibles. Sí, las dos son vendibles.

**De las cosas dulces, ¿qué es lo que más se vende? Yo he probado las palmeras y encuentro que son buenísimas.**

Sí, ¿usted ha probado la playera?

**No, ¿cuál es esa?**

La redonda.

**Esa he probado entonces.**

La de corazón, esa es la palmera. La redonda es la playera, es deliciosa esa.

### **¿La compran también?**

Sí, mucho. La compran mucho, la palmera igual. Un día vino una niña, una peruana a comprar y me dice señora. Sí mijita, le digo yo. ¿Me da una oreja? Yo le dije ¿cómo voy a quedar yo con una oreja no más? Me mira y se ríe y me dice venga. Ya, le digo yo, éstas se llaman orejas en mi país, las palmeras. Yo le dije acá se llaman palmeras. Ya, me dice, qué bueno que usted me diga. Mijita, pero si ahí dice, palmera. Es que no me di cuenta. Sabe que nos reímos tanto porque me dio tanta risa, señora, me da una oreja. Yo le dije mijita y cómo voy a quedar con una. A ella le causó risa también.

**Usted fue amorosa, porque podría haberle dicho cualquier cosa.**

Yo siempre eso tengo, que mi vida es alegre, entonces por eso los clientes te pasan a saludar y yo digo qué va a llevar. No, me dice, pasé a verte, porque contigo me río. Ah qué bueno, le dije yo. Tengo cara de chiste, le digo yo, y se mandan a reír. No, es que eres tan graciosa. Yo le digo gracias mi amor, tú me encuentras graciosa. Sí, me dice, toda la gente te quiere por eso.

**Usted es como el espíritu de San Camilo.**

Sí, sí, gracias a Dios. Siempre yo atraigo el cliente porque siempre al cliente al que recibirlo, con un saludo, hay que ofrecerle todo lo que hay. Con decirle que un día me dijo un cliente oye mijita, déjame plata para la micro. Yo le dije ya mi amor, no le ofrezco más. Pero todo lo que le ofrecía él llevaba. Me dice déjame plata para la micro. Ya, le dije yo, mañana entonces de nuevo. No, me dijo, ésta otra semana te vengo a ver de nuevo. Ya, le dije yo, lo espero.

### **¿Cuál es la técnica?**

Cuando llega el cliente le digo yo, señor o señora, buenas tardes, ¿cómo está usted, cómo le ha ido? Me dicen muy bien, ¿a usted? Bien, le digo yo. Aquí estoy esperando para ofrecerle mi at-



enci3n. Me dice me gusta que t3 me atiendas y le digo muchas gracias se3or. Mire, tengo unos berlines deliciosos, hay de crema, hay de mermelada, hay manjar. Deliciosos, llegaron reci3n. S3, me dice, qu3 bueno. Y llegaron los cachitos de nuez, ¿los ha probado usted? Me dice no. Lleve para que pruebe, le van a gustar. Ya, me dice, dame cuatro no m3s para probar. Ya, ¿daneses los ha probado? S3, me dice, s3, los he probado. ¿Le gustan? Me dice, s3. Son deliciosos, ¿verdad? S3, me dice, y adem3s tu atenci3n es la que da ganas de comprar. Yo le digo muchas gracias se3or. Me dice nunca cambies. No, le digo yo, yo creo que ya no voy a cambiar. Pero sabe usted que del momento en que yo entr3 a trabajar a San Camilo que yo tengo ese esp3ritu, ese esp3ritu como me dec3a el jefe que abri3 esto, que falleci3, un caballero muy buen jefe. Me dec3a Maggie, me pon3a con unas islas, ¿sabe usted lo que son islas? A uno la ponen as3, en un rinc3n, llena de mercader3a. Ah3 iba el dan3s, los brioches.

### **Pero ya no hay.**

Islas ahora no hay, porque esto se achic3, antes era grande. Antes hab3a un dulce que se llamaba sacramento, antiguamente, que llevaba dulce de membrillo. Delicioso. Y eso don Mario me pon3a con un mont3n y yo se los vend3a todos, todos. Antiguamente hab3a unas cajitas de dulce de membrillo, que eran de kilo parece. Una cajita de madera muy bonita, yo ten3a un cliente de Talagante. Ven3a en una camioneta y se llevaba 10, se llevaba 12. Yo le digo ¿las vendes? S3, me dice.

### **¿A 3l c3mo lo conoci3?**

3l vino un d3a a comprar y bien amoroso el caballero. Y yo le ofrec3 dulce de membrillo. Y me dice 3l ¿pero es rico? Yo le digo s3, se3or, es muy delicioso. En todo Santiago no va a encontrar un dulce de membrillo como el de San Camilo. Y me dice dame un medio kilo para probar. Yo le digo se3or, tambi3n tenemos cajitas y valen s3per baratas y usted la puede vender. Usted que es un se3or de negocios, le digo yo, siempre andaba con la camioneta llena de cosas.

### **¿Estacionaba por ac3?**

No, ah3 en Garc3a Reyes. Y me dice 3l ya, ahora voy a llevar 3ste, pero despu3s vuelvo. Despu3s le digo yo, ¿le gust3 el dulce de membrillo? Estaba delicioso, ten3as raz3n. S3, le digo yo, yo no le puedo mentir al cliente, sino no volver3a. Me dice 3l, s3, voy a llevar cajitas que t3 me dices. Ya, lleve, le digo yo. ¿A c3mo la va a vender? Le dije as3, a c3mo las va a vender. Voy a sacar la cuenta me dice. Dice que le fue muy bien en la venta de los dulces de membrillo. Ya despu3s ese cliente tambi3n se perdi3, ya nunca m3s vino, porque 3l ten3a c3ncer y yo por eso creo que a lo mejor 3l ha fallecido.

### **¿Qui3n es el cliente m3s antiguo que conoce?**

La mayor3a de los clientes que yo he conocido ya han fallecido. No hace muchos d3as que falleci3 una se3ora que cuando se abri3 ella ven3a ac3.

### **¿Venía todos los días?**

Sí, todos los días. Era cliente habitual ella.

### **¿Qué compraba?**

De todo compraba, tenía dos niños. Compraba dulces, compraba sacramento, que era muy rico, con dulce de membrillo. Siempre ella compraba, uno le ofertaba un dulcecito. Un día llevaba uno, otro día llevaba otro para que no se le aburrieran los chicos. Para las colaciones, muy rico ese dulce.

### **Y de los clientes que viven, ¿alguno que venga hace mucho tiempo? Un viejito a lo mejor.**

Sí, si vienen viejitos.

### **Jubilados, de ese estilo.**

Sí, vienen viejitos que ya están bien enfermitos. Están enfermitos, lamentablemente a veces la gente se enferma. Yo gracias a Dios, le doy todos los días gracias a él que yo soy una persona sanita, no me enfermo.

### **Y es tan animosa además.**

A lo mejor yo cuando me enferme me voy a morir al tiro también, porque así a mi mamita le pasó. Ella nunca se enfermaba, ella se enfermó y partió. Yo digo a lo mejor yo voy a ser igual. Pero yo doy gracias a Dios que ya he vivido, he trabajado, he criados mis niños, mis hermanos, gracias a San Camilo. Porque uno tiene que dar gracias que tiene un trabajo. Además que ahora con mayor razón le doy gracias a don Antonio, a don Cayetano que a la edad mía todavía me tengan.

### **¿Ellos vienen para acá?**

A veces, sí, a veces. A veces vienen en la mañana.

### **¿A Antonio padre lo conoció?**

Sí, sí lo conocí.

### **¿Cómo era él?**

Era muy tierno. Muy amorosito. Y un día había una puerta, que era distinta, y él va abriendo la puerta y yo le digo señor, no se puede entrar para acá, porque era primera vez que yo lo veía a él.

### **¿Había empezado a trabajar recién?**

Claro, sí, hacía pocos meses que estaba acá. Y yo le digo señor, no se puede entrar, porque el jefe se enoja. Ahí afuerita no más usted. Quiero hablar con él. Yo lo voy a buscar, le dije yo. Pero él no entró, esperó ahí. Pero era bien tierno, bien amorosito y se reía él.

### **Era bueno para reírse.**

Sí, y sabe usted que fui a buscar a don Mario, le dije un caballero lo busca. Me dice ya, bien. Oh, me dice, es el papá. Y vengo con él y le dice él me gustó mucho la forma de la niña, porque no me dejó entrar.

### **Estaba protegiendo el negocio.**

Claro, no me dejó entrar, por eso te mandé a buscar. Sí, es que ella no lo conoce, le dijo. Sí, me dijo, si yo sé que no me conoce, pero ahora ya me va a conocer y para otra vez me va a abrir la puerta. Ya después venía y yo le abría la puerta porque esa vez no le abrí porque nunca lo había visto.

### **¿Cada cuánto venía?**

No venía tan seguido.

### **Cuando venía, ¿conversaba con la gente, se tomaba un café?**

Con don Mario, pero ellos nunca se quedan así un rato, ellos llegan, miran. Lo que les gusta, lo que no les gusta, lo dicen y de ahí ya después se van.

### **¿Cómo era él físicamente?**

Imagínese usted como sería un caballero.

### **Fino.**

Sí, de esas personas que usted mira y reconoce que es una persona de otra categoría. Yo tengo una clienta que también falleció, la señora Consuelo, pero una carita como de una imagen. Pero bonita, blanquita, unas facciones tan lindas, tan educada, tan delicada. Cuando estuvo enfermita ella la fui a ver a su casa, viven ahí en Virginia Opazo.

### **¿Cómo sabía que vivía ahí?**

Porque yo le iba a dejar el pan. Ella daba la dirección, si podía ir, decía sí, yo puedo, siempre puedo.

### **¿Llamaba por teléfono?**

Llamaba por teléfono y yo le iba a dejar su pan. A mí me gusta, porque ahora si la señora no tiene tiempo para ir a buscar una tortita, ¿me la pueden venir a dejar? Claro que se puede, si la cosa es que el negocio necesita plata. Ya, yo voy y voy. Si yo he sido tan buena para caminar, fíjese que a veces hasta Blanco iba a dejar tortas. Ve que son firmes las cajas, se toman así no más, así y la otra acá y partía y llegaba donde querían la torta y me recibían re bien. Me servían juguito, me pagaban la torta y me devolvía feliz de la vida. No hay que hacerle problemas al cliente.

### **¿Todavía hace eso?**

Todavía cuando necesitan, sí. Cuando uno quiere, siempre se puede. Eso siempre yo he dicho. Yo les digo a mis clientes, cuando necesiten de ir a dejar alguna mercadería, dígame no más, yo voy. Porque siempre lo he hecho, ¿por qué no lo puedo hacer ahora? Porque ahora estoy viejita, pero mi resistencia es la misma, sí.

### **¿Esta sucursal se abrió el año 63?**

Sí.

### **No había tantos locales de San Camilo.**

No, no había tantos. Antes estaba el paradero de las micros amarillas aquí mismo, afuera, ahí nos iba bien. Nos iba bien porque la gente bajaba de la micro, pasaba a comprar. Gente que esperaba la micro, pasaba a comprar y tomaba la micro. Yo encuentro que era mucho mejor que estos recorridos, porque estos si no tienen un paradero exclusivo, no paran. Y esas no, porque uno las hacía parar y paraban. Y ahora no, uno tiene que andar, a veces no es el paradero en que ellas paran. Uno camina y camina y camina y no puede encontrar el paradero. Y esas no, las micros amarillas uno las hacía parar y los choferes paraban.

### **¿Don Antonio usaba sombrero y corbata?**

Sí. No recuerdo si sombrero, pero sí corbata. Era un señor así, un caballero antiguo, elegante, sí.

### **¿Llevaba bigote?**

No, parece que no. No me acuerdo bien, porque lo vi muy pocas veces, parece que no usaba bigote. No me acuerdo, la verdad de las cosas es que no me acuerdo.

### **Y su hijo, el otro Antonio.**

Don Antonio el de ahora.

### **¿Lo conoció también de joven?**

Sí, lo conozco también.

### **¿Cómo era?**

Sí, en toda la familia son muy elegantes, muy bonitos, porque son bonitos. Son bonitos ellos, tienen unas facciones lindas.

### **Son cordiales.**

Sí, sí.

### **¿A Alberto lo conoce?**

A don Alberto, si es un bombón de niño, sí. Tan tierno, tan simpático, tan amigable. Él como que si fuera igual que uno, él llega, saluda. Es muy amoroso.

### **¿Lo conoce desde de que era chico?**

No.

### **Más grande, cuando entró.**

Claro, sí, ahí lo conocí. Que él cuando vino para acá ya era gerente, cuando se fue, nosotros dijimos qué bombón de gerente tenemos. Es su simpatía que tiene, esa simpatía que cualquier persona no la tiene.

### **Me decía que este local era más grande.**

Sí.

### **¿Hace cuánto lo achicaron?**

Había fuente de soda para el fondo. Era una fuente de soda bastante hermosa, grande.

### **Clásica.**

Claro.

### **¿Venía más gente?**

Sí, a almorzar, se llenaba, porque siempre tenía buenos maestros de cocina. Se llenaba, a veces faltaban mesas.

### **¿Servían comida también? Como pollo con arroz.**

Sí, de todo. Pastel de choclo, de todo, era almuerzo.

### **¿Qué era lo que la gente más pedía en ese entonces?**

En la fuente de soda yo no tengo mucho conocimiento por la sencilla razón de que estaba así como apartada. Ahí estaban las garzonas, los maestros. Cuando estaban con mucha gente yo siempre le decía a mi jefa, que era la señora Sonia, yo le decía voy a ayudarle a las chiquillas a lavar loza. Porque a mí siempre me ha gustado llevar un buen compañerismo, porque eso es lo que vale. Y yo iba y les lavaba la loza a las chiquillas, pero montones, montones. Y uno nunca terminaba, uno iba lavando, iba ordenando, se iba lavando, se iba secando, porque era mucha la gente que llegaba. Pero era lindo, lindo, lleno de gente, todos disfrutando. Los helados de San Camilo son deliciosos también. Antes había unas copas, la gente llegaba pidiendo copas de helado.

## **¿Había niños que venían solo por los helados?**

Sí.

### **O que los traían en el día de su cumpleaños.**

También venían los niñitos, para el Día del Niño también acá se hacía fiesta. Ayer vino, justo anoche vino una nena que andaba en Suecia, llegó. Es única hija ella, la mamá es profesora y llegó y me dice hola Margarita, ¿cómo estás? Yo le digo hola mijita, ¿cómo estás tú? Bien y después reaccioné, ah que no me conoce, me dijo. Mira, le dije, si te conozco. Me dice ¿segura? Sí, sí, le dije, segura. ¿Cómo te fue en tu viaje? Me dijo bien, muy bien. Y me dijo yo pensé que no me iba a conocer. Yo le dije sí, mira, te llevo en mi mente y en mi corazón de cuando venías a bailar cuando estabas chiquitita.

### **¿Por qué a bailar?**

Para el Día del Niño, había música, le ponían música a la gente y ellos bailaban, cada uno sacaba su estilo de baile. Viera usted, si era muy bonito. Y ayer vino y nos acordamos de ella cuando bailaba. ¡Se reía ella! Porque la mamá le compraba un vestido así bien repolludito y ella se daba vuelta miércale, se caía y ahí el otro niñito la paraba. No caer otra vez, le decía, que no se cayera otra vez. Pero todos los chiquititos eran muy bonitos.

### **¿Cuántos años tiene ella ahora, unos 30, 40?**

Ahora sí, sí, más o menos. Y vino a comprar pastelitos. Y me dijo de cuál pastel me recomiendas mi abuelita. Se hace la chica. Y yo le digo mijita, salieron unos nuevos pastelitos ahora. ¿Cuáles? Le digo yo mira, panqueque naranja, hay tres leches. Me dijo de naranja.

### **Esos no estaban cuando ella venía de chica.**

No, no estaban, salieron ahora después. Me dijo ya, dame seis, dos de cada uno. Ya, le dije, dos de cada uno. Le digo cómo está la abuelita. Bien, me dice. Y el papá, ¿está bien? La mamá es bien alta y el papá es bien bajito. Se llevó los seis pasteles. Y me dijo si me gustan, mañana vuelvo, ¿en qué turno estás? En la tarde. Voy a venir a verte en la tarde.

### **Hoy día.**

Sí, hoy día va a venir en la tarde. Yo tenía una clienta que falleció también, la señora María Angélica. Tan buena, buena, buena. Para Navidad me traía regalo pero todos los años, todos los años. Y donde ella iba me traía algo. Iba a España, a Italia, a todas partes donde ella iba, me traía cualquier cosita de regalo. Y cuando murió ella no supe.

### **¿Cómo se entera cuando los clientes fallecen?**

Porque los familiares vienen y me dicen Margarita, falleció mi mamá o mi papá o mi hermana. Siempre están comunicándome y siempre yo he estado con ellos y pido permiso para ir a los funerales. O voy ahí a la iglesia, asistir a una misa, así. Si los funerales son en la mañana, yo en la mañana estoy. En la tarde trabajo, en la mañana tengo libre y yo los acompaño. Porque ellos toda una vida han estado con nosotros y yo creo que son merecedores de que a la última morada que tienen uno los acompañe. La señora Consuelo también fui. También fui y los hijos de la señora Consuelo me presentaban a la familia como amiga de la mamá.

### **Al final había una amistad.**

Claro, yo la iba a ver a ella. Cuando falleció me vinieron a avisar, así que ahí estaba yo, acompañándola, a misa.

### **San Camilo se ha convertido en parte de la vida de la gente.**

Sí, como que familiarizaba. Sí.

### **Por ejemplo, esta niña que se fue a Suecia podría haberse olvidado. Volver a San Camilo es parte de regresar a Chile.**

Sí, pero ella fue por algo de trabajo, la mandaron. Y ella volvió, pero estuvo harto tiempo sí. Volvió y vuelve donde de chica ha estado, con San Camilo.

### **¿Y extranjeros, hay clientes frecuentes?**

Sí. Pero sabe que los extranjeros son muy inteligentes, porque les gusta una masa dulce y me dicen eso. Yo les digo ¿cuánto? Uno. Y me hacen esto, entonces así nos entendemos. Y después yo les hago algo más, no. Ah, le hago yo así y ellos se ríen y felices de la vida. Ya después van ellos hablando español y hay un joven que ya está más o menos hablando que me dice deme tes marquetas. Yo le digo, estos son dos. Tres, estos son tres le digo. Y se muere de la risa. Y me dice así, queso, ya le digo yo. Y le pongo queso y le muestro todo y me hace así por el queso. Ya, tres le digo. Tres panes. Ya, dice, así. Y se entienden bien, pero eso es cuando recién llegan no más. Ya después empiezan, después ellos se acuerdan y se mueren de la risa. Son muy simpáticos los extranjeros que llegan. Uno no anda con la cara amargada, así que nos entendemos muy bien y siempre el cliente tiene que ser bien recibido, darle una buena atención, porque San Camilo hace unos cursos muy buenos. Y hay que saberlos aprovechar.

### **¿De capacitación?**

Sí. Yo del año 63 que tengo los cursos que han hecho.



### **¿Esos cursos se hacen una vez al año?**

No, esos cursos se los hacen a las personas que van ingresando a la empresa. El cliente llega, hay que decirle buenas tardes, buenos días, ¿cómo está?, ¿cómo le ha ido? Se le ofrece la atención y ellos se dan unas vueltas y después dice ya, ¿se decidió? Sí y ahí empiezan a comprar. Después cuando se van yo le digo gracias por venir a San Camilo, se le agradece su preferencia señor y que le vaya muy bien. Me dice que le vaya bien a usted. A usted mejor, le digo yo. Me dice ay, que eres tierna. Yo le digo gracias. Esa es la forma de darle una atención al cliente. Y qué es lo que pasa, que ese cliente después le trae a otra persona, con una buena atención. Después esa otra persona le trae otra más. Vamos a tal parte porque hay una buena atención, porque a veces se atiende mal. Yo cuando voy a comprar y me atienden mal yo le digo mijita, por favor, ¿por qué no me atiendes? ¿Qué quiere?, cuando una va a una tienda. Allá, acá. Allá. Yo le digo mijita, ¿tiene deseos de trabajar? Sino váyase para su casa, yo quiero que usted me atienda, que me dé una idea, porque usted sabe dónde están las blusas o las poleras o los pantalones. Usted sabe dónde están. Mire, para que sepa, por nosotros los clientes usted tiene un sueldo. Esa es la forma de un vendedor, usted no lo hace, está mal. Y me dice ah, ya. Sí mijita, ¿no le hace curso la empresa? Me dice no. Aprenda, le digo yo.

### **San Camilo sí.**

San Camilo sí. Y muy buenos cursos, muy buenos cursos hace.

### **¿Siente que esos cursos han sido importantes en su formación?**

Sí, mucho, mucho. A mí me gusta, lo que yo tengo también es que soy amigable. Me gusta la alegría.

### **¿Cuál es el producto que más le gusta?**

Ay mijita, si le dijera que me gustan todos.

### **¿Los ha probado todos?**

Sí, si todo uno tiene que probar. Sabe cuál es la razón de probar, porque cuando el cliente le pide a usted qué sabor tiene, qué características, entonces uno tiene que saber lo que recomienda.

### **¿Hay algún producto que sea típico del invierno?**

Sí, las masas secas. Tiene las bohemias, que se venden bastante, el mantecado que tiene calorías, porque la bohemia tiene nuez, entonces está llena de calorías.

### **¿Y en verano?**

En verano compra la gente el brioche, el danés, el cachito nuez también tiene calorías. Porque a veces la gente no quiere engordar y busca bajas calorías. Ahora que salieron los calzones rotos se venden cualquier cantidad. Pero esos son fritos, tienen mucha caloría.

## **¿Y el pan de pascua en Navidad?**

Ese es delicioso, es delicioso.

## **¿Hay gente que lo viene a buscar especialmente?**

Sí, sí, se vende bastante. Dentro de todo el año estamos vendiendo pan de pascua.

## **¿En las mañanas hay algo que se venda más que en las tardes?**

No, es relativo, lo que no se vende en la mañana, lo vendemos todo en la tarde. Todo, todo, ahora que los chicos todavía no entran a clases, queda un poco en la mañana, pero lo vendemos todo en la tarde. Y para tener buenas ventas hay que ofrecer, porque si no se ofrece el producto no se vende. Yo eso también doy gracias a Dios me ha dado ese don de ofrecer, porque a veces me dicen que eres buena para ofrecer, eres buena vendedora. Yo le digo muchas gracias, es que me bautizaron con una aguja de vitrola, por eso no me para la lengua. Se mueren de la risa, porque a mí desde que yo entré a trabajar que me gusta ofrecer. Ofrezco, ofrezco, ofrezco de todo. Si un cliente quiere comprar medio kilo de pan, ya, se va el medio kilo de pan, pero no hay que dejarlo irse. Señor, tenemos la rica mermelada San Camilo, el dulce de membrillo.

## **Cosas para el pan.**

Claro. Me gusta lo salado, tenemos el queso, el jamón, el jamón de pavo, arrollado lomo. Lo que usted me diga para que acompañe el pancito. Mira, me dijo, iba a ir al negocio a comprar. No, si acá tenemos, le digo yo, dígame no más. Así que los clientes no se me van así no más, gracias a Dios, porque como yo digo, gracias a Dios que me ha dado ese don de que puedo yo ofrecer y la gente me compra. Porque como siempre don Mario nos decía, el jefe que tuve, porque a veces no le gusta vender una rebanada de queso, una rebanada de jamón y don Mario decía eso es lo que va dejando. Porque yo digo es una rebanadita de jamón o de queso, pero ya esa es plata que entra. Sí, ahora lo otro que puede llegar una persona muy de corbata, elegante, trabaja en el banco, impeque y llega un señor que no es igual y le dan una mala atención. ¿Por qué razón? Si ese señor trae también la misma plata que el que viene elegante.

## **Usted atiende a todos por igual.**

A todos por igual. Porque lo que necesita el negocio es plata. Esa es la forma de un negocio.

## **Sin importar de dónde venga.**

No, no. Venga con corbata o sin corbata, venga a pie pelado, todo rotoso, cochino, pero trayendo la plata se le atiende igual, porque es una persona y trae plata también.

## **¿Hay algún cliente famoso que venga siempre?**

Vienen tantos clientes, los chicos del banco.

## **El BCI.**

Sí. Y los chicos de acá también. También todos son clientes de nosotros y todos son amorosos.

### **¿Se ha celebrado algún cumpleaños acá?**

Sí, sí, los he atendido yo, sí. Se juntan las mesas y traigo platitos, tenedores, les paso la torta que ellos quieren. Me dicen tiene un cuchillito, sí mi amor, hay cuchillito. Y ellos la parten, se les ponen vasitos.

### **¿Cantan?**

Sí, ellos cantan.

### **¿Ustedes cantan también?**

No, ellos no más, porque a veces ellos no son tanto de confianza como los clientes que vienen todos los días. Pero igual ellos vienen a celebrar su cumpleaños, lo celebran, juntan las mesitas y todos felices y contentos. Lo único que yo le digo a quien esté de cumpleaños, feliz cumpleaños mijito, le doy un beso deseándole la felicidad y después se van, son agradecidos.

### **¿Dejan ordenado?**

No, eso sí, dejan el desorden, pero para eso está uno. Porque ya ellos la pasan bien, compran mucho, compran jugo, torta, bebida, de todo. Compran pan, llevan dulces para la casa, entonces ya esas cosas son bonitas. En mi forma de pensar yo creo que eso lo hacen también por la buena atención que reciben. Después vienen y dicen gracias por la atención.

### **Eso no lo dejan hacer en cualquier lugar.**

No, no. Y yo le digo mijito, para eso la empresa me paga, para darle una buena atención. Todos pensarán igual sería lindo, dicen ellos. Sí, le digo, porque esa es la forma para traer los clientes, siempre darles una buena atención. De lo contrario la gente se va.

### **No hay una fidelidad, acá sí.**

Sí, lo hay. Los clientes se van felices, contentos, como que yo encuentro que ellos se sienten familiarizados. Llega la mamá, con los niños, a veces el matrimonio con los niños. Se sientan, toman tecito, café y también vendemos té. Porque dice a mí me hace mal el café, no se preocupe, tenemos tecito. Siempre hay que darle. Y la gente se va contenta, que eso es lo importante, que el cliente se vaya a gusto con la atención de San Camilo.

### **¿Le han dicho yo no me cambiaría nunca de San Camilo?**

No, yo no me cambiaría. Sinceramente, envejecí acá, ésta es mi casa, porque yo he pasado más dentro de la San Camilo que en mi casa. Hubo, no me acuerdo en qué año fue que hubo que

había que trabajar relevo. Se trabajan cuatro horas en la mañana y cuatro horas en la tarde. Y ahí en ese relevo estaba yo. Yo estuve acá, a veces almorzaba acá. El jefe vivía cerquita, me decía anda a almorzar a la casa. Porque era el matrimonio, matrimonio del jefe de acá. El caballero en la mañana y la señora en la tarde. Fueron muy buenos ellos, muy buenos, muy buenos. Yo iba a almorzar a la casa de ellos, después me venía para acá o sino iba a comprar papitas fritas y después salía a mi turno de nuevo. Y a veces me daba flojera, a veces me mandaba don Mario a jugar caballo. Iba al Club Hípico y me daba él y ahí iba yo. Y a veces ganaba y me daba él, me daba la mitad. Entonces esas cosas son hermosas. Lo otro que yo tengo que siempre me acuerdo, dentro del año 66, 68, más o menos en esos años, de esta sucursal nos mandaban a la central, a sellar pan de pascua. Sellábamos pan de pascua, galletas, moldes, íbamos tres. Pedían de allá, pedían las mejores y dentro de las mejores iba yo. Sellábamos pan de pascua, no sabíamos pero nos enseñaron y empezamos ya miércale, a sellar pan de pascua, qué bonito, qué bonito. Hemos pasado una vida pero feliz. Y después llegaba un joven con unas bandejas para la once, para nosotras y decía ya chiquillas a tomar la colación. Y decía ya chiquillas, yo decía chiquillos peloteros, ve que había una cuestión en la radio cuando decían eso. Decía un caballero, ya chiquillos peloteros vengan, yo me acuerdo de eso. Que esa pesada usted, me decía. Nos moríamos de la risa, pero era muy chacotero el caballero también. Joven era él, no era adulto. Después iba a buscar la bandeja y le decíamos nosotros vamos a lavar las tazas. No, me decía, usted está en su trabajo. Y empezábamos de nuevo. Y así llegaba la hora de venirnos, nos veníamos. Sabe lo que hacíamos, estaba don Pedro, un caballero que siempre andaba, venía a pagarnos acá y decía ¿les dieron plata para la micro? Decíamos nosotras no, no nos dieron plata para la micro, porque nos íbamos caminando. Ya, él nos daba plata para la micro, comprábamos Coca Cola, la veníamos tomando. Nos acordábamos y nos reíamos después. Pero mire las cosas que a uno se le ocurren. Pero no nos demorábamos nada en venirnos de allá a acá. También jóvenes.

### **Qué bonitos recuerdos tiene.**

Yo muy bonitos recuerdos tengo de esta empresa.

### **¿Usted está jubilada?**

Sí.

### **Pero siguió trabajando.**

Sí, seguí trabajando, gracias a Dios.

### **Y piensa seguir haciéndolo.**

Sí, hasta cuando tenga. Yo tengo una agilidad, no porque yo se lo diga, pero siempre esa agilidad en mí. A mí mis compañeras no me pisan el talón para atender.

### **Usted es una máquina.**

Sí, yo gracias a Dios tengo esa agilidad. Bueno, que desde los siete años también que trabajo. Que yo no tengo el apellido de mi papá y ellos eran de plata. La verdad de las cosas es que nunca necesité el apellido de mi papá. Una vez él quería darme el apellido cuando yo tenía como 12 años, pero dije no. No, le dije, porque ya yo estoy criada, usted nunca me ha dado nada. La persona que me crió ha luchado por mí y usted, le dije, ¿qué me ha dado? Nada. Quería darme el apellido y que yo me fuera con él. No, le dije yo, nunca lo haría.

### **Éste fue el primer trabajo que tuvo en Santiago.**

No, trabajé en una casa particular. También la pasé súper bien, porque trabajé en la casa de un doctor, que era italiano. Yo cuidaba a los niños. Y salía, iba a la plaza, el doctor me iba a dejar a la plaza con los niños para jugar. Era joven yo y corríamos, jugábamos y después nos iban a buscar.

### **Después vino para acá.**

Claro, después ya me pasé para acá. Sí, porque después ellos se fueron, ellos me querían llevar sí, pero yo no podía irme.

### **Pero acá quedó contenta.**

Sí.